



2-3-10

Hace 500 años comenzaron a llegar a nuestro Continente hombres de la vieja Europa, en primer lugar de la Península Ibérica. Traían ilusiones y pasiones, sueños generosos mezclados con ambiciones mezquinas; y, envolviéndolo todo, traían su fe cristiana que estructuraba su vida entera de hombres medievales.

Traían todo su pasado; pero, sobre todo, seguramente sin imaginárselo, traían un futuro diferente y abrían una nueva era en la historia cristiana y también en la historia humana.

De la fe que tenían, se les presentaba antes que nada su exigencia de difusión. Que la propagación de la fe se haya llevado a cabo con múltiples defectos (visibles particularmente hoy para nosotros), no quita la realidad de una impregnación de todo lo americano por conceptos, normas, instituciones y valores cristianos.

Al conmemorarse estos 500 años de historia densa y compleja, nuestro Continente sigue siendo el Continente definido más por su futuro que por su pasado. También desde el punto de vista de nuestra fe cristiana, el Evangelio se nos presenta ante todo como una llamada, una esperanza y una responsabilidad de cara a una historia todavía en gran medida por hacer.

**PATRICIO AYLWIN AZOCAR**  
**PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE**

Marzo 1992

Hace 500 años comenzaron a llegar a nuestro Continente hombres de la vieja Europa, en primer lugar de la Península Ibérica. Traían ilusiones y pasiones, sueños generosos mezclados con ambiciones mezquinas; y, envolviéndolo todo, traían su fe cristiana que estructuraba su vida entera de hombres medievales.

Traían todo su pasado; pero, sobre todo, seguramente sin imaginárselo, traían un futuro diferente y abrían una nueva era en la historia ~~humana~~ <sup>cristiana y</sup> también en la historia ~~cristiana~~ <sup>humana</sup>.

~~Ronque~~ De la fe que tenían, se les presentaba antes que nada su exigencia de difusión. Que la propagación de la fe se haya llevado a cabo con múltiples defectos (visibles particularmente hoy para nosotros), no quita la realidad de una impregnación de todo lo americano por conceptos, normas, instituciones y valores cristianos.

Al conmemorarse estos 500 años de historia densa y compleja, nuestro Continente sigue siendo el Continente definido más por su futuro que por su pasado. También desde el punto de vista de nuestra fe cristiana, el Evangelio se nos presenta ante todo como una llamada, una esperanza y una responsabilidad de cara a una historia todavía en gran medida por hacer.

